

2025/4

cei*pa**z*

NOTA DE ANÁLISIS

ANÁLISIS DE EXPERIENCIAS DE
TRIPLE NEXO EN EL NORTE DE
MOZAMBIQUE: UNA
EXPERIENCIA COMUNITARIA

Análisis de experiencias de triple nexo en el norte de Mozambique: una experiencia comunitaria

Jokin Alberdi Bidaguren, Teresa Cunha y Alberto Ernesto¹

Este documento presenta reflexiones críticas a partir de la experiencia de trabajo en Mozambique presentada en el Seminario “La Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad en la implementación del triple nexo HDP en la Cooperación Española”, celebrado el 10 de junio de 2025 en La Corrala de la Universidad Autónoma de Madrid.

Consta de tres partes: 1) sobre la necesidad de incluir miradas críticas en los debates globales de Triple Nexo; 2) un análisis sobre la experiencia en Cabo Delgado en el Norte de Mozambique, llevada a cabo por Gernika Gogoratuz, Ayuda en Acción y el Centro de Estudios y Acción por la Paz (CEAP de Cabo Delgado); 3) unas reflexiones finales sobre los enfoques de género en contextos de crisis humanitaria, desarrollo y consolidación de la paz.

1. Incluir miradas críticas en los debates globales de triple nexo

El propósito del Triple Nexo no debería centrarse tanto en la mejora de las acciones de los actores de la cooperación, sino en fortalecer las capacidades comunitarias locales en HDP, desde enfoques feministas y decoloniales. Cada vez estamos más convencidas de que hay que poner la agenda oficial del Triple Nexo al servicio de la agenda de las comunidades y el fortalecimiento de sus capacidades.

[1] Jokin Alberdi Bidaguren es profesor de la Universidad del País Vasco (EHU) e investigador de GERNIKA GOGORATUZ, centro de investigación por la paz, y HEGOA, Instituto de Estudios de Desarrollo y Cooperación Internacional. Teresa Cunha es profesora e investigadora del Centro de Estudios Sociales (CES) de la Universidad de Coímbra e investigadora de Gernika Gogoratuz. Alberto Ernesto es miembro del Centro de Estudios y Acción por la Paz (CEAP) de Cabo Delgado y trabaja en Ayuda en Acción-Mozambique. Esta presentación ha sido posible al trabajo colectivo desarrollado en estos últimos años, además de por las personas que firman este trabajo, por Hermegildo Sira Rogério, Arlete Xavier, Júlia Carlos, Rosa Muthemba, Rábio Sete, Liliana Zambrano, María Oianguren y Aventina Matusse.

El debate no debe ser tanto la mejora de la eficacia y eficiencia de la acción humanitaria, los proyectos de desarrollo y las iniciativas de consolidación de la paz. Lo importante es que las acciones HDP saquen adelante lo que las comunidades y actores locales proponen siempre que pretendan mejorar vidas, y avanzar en justicia social y en vivir en paz.

Los elementos distintivos de los enfoques dominantes de triple nexa son:

- a) Se trata de propuestas de “arriba abajo” orientadas a salvar vidas, pero no a terminar con el conflicto armado, además de estar generando dependencias de la ayuda en las comunidades;
- b) Reproducen las relaciones de poder desiguales y los modelos de intervención occidentales;
- c) Ignoran los saberes, conocimientos y propuestas locales. Se renuncia a incluir a las comunidades en lo que se está haciendo, salvo que sea para justificar y legitimar lo que se está haciendo;
- d) No se está contribuyendo a la apropiación por parte de las mujeres de base, ni de los planes nacionales de la Agenda Mujer, Paz y Seguridad (MPS) ni de las propuestas HDP. Las intervenciones se construyen en las capitales, en los centros de poder, alejados de la realidad cotidiana de las mujeres y de las comunidades.

En consecuencia, es importante ***avanzar en visiones críticas sobre Triple Nexa y Agenda MPS:***

- a) Es necesario ir dejando atrás los enfoques coloniales, paternalistas, o centrados exclusivamente en las vulnerabilidades, y avanzar en los enfoques feministas y de fortalecimiento de las capacidades colectivas;
- b) Hay que explorar otros enfoques de paz, más allá de los enfoques securitizados/militarizados y liberales. La clave está en los enfoques de “hacer las paces” teniendo en cuenta la agencia colectiva y los acervos culturales locales, y para ello son muy importantes las metodologías participativas centradas en los propios saberes locales.

2. Análisis crítico de la práctica del triple nexo en Cabo Delgado

Situación en Cabo Delgado: Desde el 2017, las fuerzas de seguridad de Mozambique ayudadas por una operación de mantenimiento de la paz de la SADC (SAMIM) y las tropas ruandesas, con financiación europea y estadounidense, hacen frente a la insurgencia islamista en un conflicto armado que ha dejado más de 6.000 víctimas mortales, y un millón de personas desplazadas de los distritos del norte de la provincia de Cabo Delgado que, en su gran mayoría, se han refugiado en el sur de la provincia y su capital, la Ciudad de Pemba.

Gernika Gogoratz, CEAP y Ayuda en Acción llevamos una década trabajando en esta zona. Inicialmente íbamos a estudiar los megaproyectos gasísticos y de piedras preciosas y su impacto en las comunidades. Sin embargo, sin dejar de lado estos conflictos entre el capital y la vida, tuvimos que centrar nuestros esfuerzos en el análisis del conflicto armado y en el acompañamiento a los procesos locales de construcción de paz.

Las operaciones militares no consiguen poner fin a esta guerra, mientras que el despliegue humanitario liderado por NNUU, si bien ha contribuido a salvar muchas vidas, está generando dependencias y acomodos en muchas de las comunidades locales. Es a partir de esta realidad práctica, la que nos ha llevado a la necesidad de plantear otras posibles formas de trabajar el nexo entre la acción humanitaria, el desarrollo y la construcción de paz.

Bajo el triple nexo se cobijan diferentes maneras de hacer de multitud de actores, aunque hay una visión dominante que es la que apuesta por las 3 Cs. La mejora de la coherencia, complementariedad y colaboración entre las acciones HDP es uno de los propósitos de NNUU y las grandes ONG Internacionales que están articuladas en los clústeres humanitarios, y colaboran con la ADIN, la Agencia de Desarrollo Integrado del Norte de Mozambique.

En este contexto armado, donde se intercalan las acciones humanitarias con los proyectos y programas de desarrollo, ha surgido la preocupación de cómo articular las propuestas de paz.

La pregunta que cabe hacerse es: ¿Se está implementando el enfoque de triple nexo en la crisis del Norte de Mozambique? Ni hay una única propuesta, ni hay un único enfoque. Por simplificar podríamos hablar de tres maneras diferentes de entender el triple nexo:

- **Un enfoque de triple nexo basado en la securitización de la ayuda**, o de paz militarizada, donde quién toma las decisiones son el Gobierno de Mozambique, sus países socios (Ruanda, Francia, Unión Europea y EE. UU) y grandes empresas inversoras (TotalEnergies, ExxonMobil...). El futuro de Cabo Delgado queda en manos de la inteligencia militar de estos gobiernos y de los consejos directivos de esas grandes corporaciones. Se destinan cientos de millones de dólares a la victoria militar, en lugar de destinarlos a las negociaciones y acuerdos de paz, o al fortalecimiento y democratización del Estado. Se prioriza proteger las inversiones de los megaproyectos, a la seguridad humana de la población de Cabo Delgado.
- **Un enfoque liberal de triple nexo, que está “en construcción”**, promovido principalmente por las agencias de NNUU, que trata de avanzar en colaboración, complementariedad y coherencia de las acciones HDP, más preocupado por lo técnico que por lo político, que en la teoría es favorable a la localización de la ayuda y de las iniciativas HDP, pero que no la lleva a la práctica, en tanto que ni cuentan ni responden suficientemente a las realidades de las comunidades de Cabo Delgado. Hay varias iniciativas destacables como el Programa de Paz y el marco de cooperación de NNUU con el Gobierno de Mozambique, la hoja de ruta (2022-2026) de Triple Nexo de la IOM, el programa Nexus Norte II de ACNUR y la agencia alemana de cooperación (GIZ), y otras iniciativas de investigación y programas de instituciones no gubernamentales nacionales (CESC, MASC, IESE, AVSI, CDD...), que tratan de mejorar la comunicación y la coordinación entre las autoridades mozambiqueñas y ADIN con las agencias de cooperación internacional, con proyectos para mejorar las capacidades económicas de las personas desplazadas, iniciativas de prevención del yihadismo y programas de cohesión comunitaria para promover la coexistencia pacífica entre población desplazada y de acogida. Unas iniciativas que tratan de diferenciarse de la agenda militarizada pero que, en muchas ocasiones, parecen quedar al servicio de ésta, en tanto que no se plantean negociaciones o acuerdos con la insurgencia para poner fin al conflicto armado.

- **Un enfoque de triple nexo más emancipador.** Frente a estos enfoques (neo) liberales y coloniales de seguridad, desarrollo y cooperación internacional que están más al servicio de los intereses de las potencias mundiales y de unas élites que instrumentalizan a las agencias de NNUU, ONG y actores locales para sus intereses, no resulta sencillo plantear alternativas. Un enfoque alternativo de triple nexo tiene que plantear que los sujetos de la HDP son las comunidades y no la industria de la cooperación, y que hay que reconfigurar las relaciones en favor de los sectores y colectivos que menos poder y capacidad de decisión tienen. No se trata solo de cambiar la escala de intervención hacia lo local y/o comunitario, e incorporar la paz a unas acciones humanitarias y de desarrollo más coordinadas. Se trata de deconstruir automatismos culturales supremacistas y privilegios de los actores dominantes de la cooperación internacional y, desde la humildad, estar abiertos a aprender de las resistencias. Se trata de crear, cuidar y fortalecer diálogos horizontales entre conocimientos y actores marginalizados y privilegiados, poniendo en valor los aprendizajes de las organizaciones de base para trascender lo institucionalizado.

Desde Gernika Gogoratuz, AeA y CEAP, ante la guerra y los planes extractivistas de Cabo Delgado, estamos trabajando en la activación y el fortalecimiento de la acción y las capacidades para el cambio que existen en el propio territorio.

Existen otras concepciones diferentes a las occidentales de lo que significa la paz y el desarrollo, y existen muchas estrategias para sobrevivir y vivir bien que no son las que se proponen desde los actores dominantes de la cooperación y acción humanitaria.

Existen conocimientos y acervos culturales makuas, makondes y mwuanies que tienen potenciales para avanzar en la paz en Cabo Delgado, de los que tenemos mucho que aprender:

- a) Más allá de los mecanismos locales para resolver conflictos intra e intercomunitarios de convivencia y cotidianidad, existen liderazgos tradicionales, religiosos, y de base con capacidad para negociar con la insurgencia y avanzar en la finalización de la guerra.
- b) Mientras los actores armados instrumentalizan las diferencias étnicas y religiosas para crear divisiones sociales donde no existían, hay que potenciar la importancia de los linajes y su sentido de pertenencia para el diálogo intergrupar, y para reactivar los mecanismos de solidaridad y la cohesión social.

c) Hay que prestar más atención al trabajo de memoria, verdad y justicia apoyándose en las capacidades propias. Hay prácticas restaurativas, menos punitivas, basadas en mecanismos alternativos de resolución de conflictos y otras estrategias de vergüenza social, ironía y persuasión que pueden contribuir a sanar las heridas de las violencias generadas por esta guerra y las anteriores.

d) Hay rituales colectivos como las “sentadas” que abordan conflictos de diferente naturaleza, donde los actores se sientan para desatar los nudos y para que no se quede nada sin decir y, de esta manera, se consigue recuperar la confianza y el respeto. Es imprudente crear Comités de Paz desde fuera, cuando ya existen mecanismos propios.

Sin llegar a idealizarlas, hay que creer en las capacidades colectivas locales, abrir espacios deliberativos en las comunidades, pero también entre las comunidades y el resto de los actores para ponerle fin a la violencia directa, posibilitar un retorno digno de las comunidades desplazadas y para repensar el futuro en paz para Cabo Delgado.

3. Reflexiones sobre los enfoques de género en contextos de crisis humanitaria, desarrollo y construcción de la paz

Es difícil en tan poco espacio, explicar algunos de nuestros aprendizajes en el terreno con las mujeres desplazadas que sufren la guerra en Cabo Delgado. Estamos trabajando con grupos de hombres y mujeres para poner en valor las capacidades de las mujeres, su resistencia en contextos de crisis humanitaria, su vitalidad para rehacer proyectos de vida, y sus potencialidades en el trabajo de paz.

El reto está en garantizar que las mujeres de Cabo Delgado ocupen un lugar central en las decisiones humanitarias, de desarrollo y de paz. El trabajo de igualdad entre hombres y mujeres no se puede limitar a luchar contra la violencia de género. Hay muchas otras cuestiones que hay que trabajar:

a) Para las mujeres con las que trabajamos, **nuestros conceptos de igualdad de género y violencia de género son ideas que no se comprenden o que no tienen mucho sentido para ellas**. Es urgente cambiar las “gafas” analíticas y las narrativas que llevamos, e intentar formular, junto a ellas, lo que es necesario para valorar sus experiencias vividas, sus procesos de curación y restaurar su dignidad.

La Agenda Mujer, Paz y Seguridad y la Resolución 1325, que cumple un cuarto de siglo, que se construyó basada en marcos MED (Mujer en Desarrollo) y GED (Género en Desarrollo) tiene que ser revisada desde parámetros críticos con el feminismo hegemónico e incorporar los enfoques decoloniales e interseccionales, y estar abiertas a la mirada de las mujeres no blancas víctimas de la colonialidad del poder.

b) **Hay que partir de las condiciones de vida concretas y culturalmente contextualizadas y de las relaciones de poder entre mujeres y hombres**, tanto antes de la guerra, como en el contexto actual. Además de los abusos y violencias sexuales, hay otras violencias que se nos escapan, y que deberíamos de contar mucho más con el punto de vista de las mujeres, y que no tenemos claro cómo abordar. Por ejemplo, el sexo a cambio de comida; el abandono por parte de los maridos en base a cuestiones que tienen que ver con los linajes, u otras cuestiones relacionadas con el estatus y la autoridad en la comunidad.

c) **No se puede partir de la generalización de que las mujeres son meras víctimas de los patriarcados locales**, ya que estas pueden ser visiones profundamente coloniales sobre las mujeres y las niñas de Cabo Delgado. La no visibilización de la diversidad de situaciones puede contribuir a una creciente anulación de las capacidades para reaccionar y participar en las transformaciones que se desean.

d) **Hay que conocer las relaciones de poder y las fuentes de legitimidad y autoridad de las mujeres** dentro de sus culturas y formas de vida para basar las intervenciones en su agencia y en su conocimiento.

Por lo tanto, es muy importante conocer y comprender mejor cuáles son las instancias de poder, legitimidad y autoridad de estas mujeres, para que puedan participar en las iniciativas humanitarias, de desarrollo y de paz. En el trabajo de campo que venimos realizando se han identificado cuatro instancias de poder que debemos tener en cuenta.

1) La **cocina**, donde las mujeres se reúnen y recopilan información vital para la toma de decisiones;

2) Las **sentadas**, donde se maquillan, organizan xitikis (grupos de ahorro y crédito) o preparan las mazorcas y las hojas de matapa, que es donde las mujeres hablan y organizan acciones conjuntas, y donde se capacitan para cuando tengan que hablar en público;

3) Las **mujeres soñadoras** que predicen cuestiones cotidianas y que guían la toma de decisiones familiares y comunitarias;

4) La **“sograria”** que son instituciones compuestas por las mujeres de la familia y amistades para tratar cuestiones que tienen que ver con la sexualidad y la maternidad, como el número adecuado de hijas/hijos, ya que la construcción de la feminidad y de la autoridad familiar se basa en la maternidad, y en el hecho que la descendencia es uno de los seguros para la vejez; son también quienes con medicinas naturales pueden recurrir a la interrupción de los embarazos no deseados. Aunque con la guerra, los matrimonios infantiles, están impidiendo el acceso de las jóvenes a estas sograrias de sexualidad y maternidad.

A modo de conclusión, con estos apuntes en este Seminario, simplemente queríamos señalar que hay formas alternativas de abordar tanto el enfoque de Triple Nexo, como el enfoque de Mujer, Paz y Seguridad.

Esta publicación cuenta con la colaboración de la Cooperación Española a través de la Agencia Española de Cooperación (AECID). El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de CEIPAZ y no refleja, necesariamente, la postura de la AECID.



Convocatoria de innovación de acciones de conocimiento
2024/ACDE/001026

CEIPAZ, (Centro de Educación e Investigación para la Paz) fue creado en 2007 en el ámbito de la investigación y los estudios de paz y el desarrollo. Estudia y divulga desde una perspectiva multidisciplinar la relación entre conflictos, desarrollo y educación desde un enfoque de género y feminista. Analiza las principales tendencias en el sistema internacional, las raíces de los conflictos armados y las principales propuestas para su resolución pacífica. Promueve la investigación, el análisis, la formación y la transferencia del conocimiento.

Colección Nota de análisis

Autores: Jokin Alberdi Bidaguren, Teresa Cunha y Alberto Ernesto

Título: Análisis de experiencias de triple nexo en el norte de Mozambique: una experiencia comunitaria

Lugar: Madrid

Julio 2025

Disponible en: <https://ceipaz.org/notas-de-analisis/>

ISSN: 3101-2515

Contacto: info@ceipaz.org



Esta publicación está sujeta a una licencia de Creative Commons. Se permite la reproducción total o parcial, la distribución y la comunicación pública de la obra, siempre que no sea con fines comerciales, y siempre que se reconozca la autoría de la obra original. No se permite la creación de obras derivadas.